

## **Puntos de vista**

*Haeraldo de Aragón Domingo* 6 de mayo 2019

### **SANAR LA DEMOCRACIA**

JESÚS MARÍA ALEMANY

En las pasadas elecciones generales el elevado índice de participación fue quizá de mayor importancia que los mismos resultados. Quisiera interpretar este hecho no sólo como una movilización para obtener o evitar nombres, lo que es lógico, sino para sanar la raíz de la democracia. Afirman que nuestra democracia es representativa no asamblearia. Pero al mismo tiempo es participativa. No existe ninguna contradicción. La participación que lleva a las urnas es inseparable de aquella que se ejerce después del voto. Los representantes de los ciudadanos tienen legitimidad para decidir en nombre de ellos y no se les puede sustituir en su función. Pero la cultura democrática exige que la sociedad siga vigente, vigilante y creativa. Una democracia queda herida cuando no existen representantes legítimamente elegidos porque se dificulta la convocatoria de elecciones, pero también cuando los ciudadanos que han podido ejercer su derecho se desvinculan después de la esfera pública y se reducen a la privada. El asociacionismo es una riqueza para la sociedad democrática.

Creo que los españoles todavía carecemos de un interés eficaz por lo que es público. No sólo es consecuencia de tiempos pasados autoritarios. Falta pedagogía hoy en quienes ostentan o quieren ostentar el poder para motivar el interés del conjunto de los ciudadanos por lo común y público reduciéndose a pedir el voto para su partido. ¿Somos meros espectadores atribulados de lo que ocurre en la historia o protagonistas de ella? No hay acto de otros incluso lejanos por particular que sea que no incida en nuestra vida, ni hay nada nuestro que carezca de consecuencias más amplias para otros. Cuando dudo que los representantes legítimos del pueblo utilicen la necesaria pedagogía para animar y acompañar la participación de los ciudadanos sin considerarlos pura carne de marketing, quizá podría extenderse la duda a los medios de comunicación, prisioneros en buena medida de sus resultados financieros y de sus parentescos partidistas.

Quizá les llamara la atención como a mí que en la campaña electoral no se hiciera una sólo mención por candidato alguno a la política exterior o se abriera un link a la situación internacional, como si no tuviera utilidad para los españoles que habitan un mundo ya globalizado e interdependiente. Me pregunto si en la campaña para las europeas sabrán ejercer los candidatos de pedagogos para transmitir el valor de Europa para nuestro país, para la nuestros propios valores y para un mundo menos desigual y polarizado, más cooperativo.